

la asamblea y bendición sacerdotal consignada en Núm 6,24-26.

El texto profético es Is 61,1, 58,6; 61,2a. Se suprime, al final, 61,2b: « el día del desquite de nuestro Dios»; es una omisión intencionada. Jesús ha venido a *proclamar el evangelio a los pobres*: son las primeras palabras pronuncia-

das públicamente en su ministerio. Su misión es de salvación y no de condenación. Él cumple « hoy » la Escritura, ungido por el Espíritu del Señor. Y la cumple "corrigiendo" al profeta: en el año de gracia recién inaugurado por él no habrá un día del desquite de Yahvé.

Ramón Alfonso Díez Aragón

LA HOMILÍA

La obra del Mesías

En el pasaje del evangelio se ha hecho una selección rara: cuatro versículos del comienzo, del prólogo, tomados del capítulo 1 de Lucas; y luego unos versículos del capítulo 4.

1. Los primeros versículos nos dicen a quién se dirige el evangelio y cómo lo ha compuesto Lucas.

Se dirige a Teófilo. Teófilo significa amante de Dios. No hay razón para dudar de que Lucas tuviera en mente a una persona concreta. Pero ciertamente se encierra aquí un significado más profundo: Lucas piensa que, para entender el evangelio y que le interese, la persona que lo lea, habrá de ser amante de Dios. De algún modo, nos está diciendo a nosotros, que lo hemos leído y escuchado hace un momento: "tú eres Teófilo, tú eres amante de Dios, por eso podrás descubrir el Dios revelado a través de la vida de Cristo Jesús que he investigado".

Lucas lo ha compuesto ordenando lo que se venía diciendo y contando de Jesús. Es lo que se llama la tradición oral, que en esta época podría estar ya algo mezclada con algunos fragmentos fijados por escrito (la tradición escrita). Se ha discutido muchísimo y es muy interesante cómo se escribieron los evangelios y, por tanto, qué fidelidad y garantía ostenta lo que cuentan. Hoy se piensa que hay que dar mucho peso a la tradición oral de los primeros testigos, que acompañaron a Jesús, escucharon sus palabras, vieron lo que hacía y lo fueron contando desde el primer momento debido al impacto que causó en ellos. Ahora bien, ¿cómo funciona la tradición oral? En la tradición se cuenta lo llamativo, lo significativo. Por ejemplo, si mañana les preguntan por la misa: la homilía fue larga, hacía frío en la Iglesia, al ir a dar la comunión se cayó el copón entero, se fue la luz... eso es lo que se cuenta y si no ha pasado nada especial, apenas se cuenta nada. Por eso, de Jesús en los evangelios se nos dice lo significativo de su persona, que es precisamente lo interesante, para creer en Él y comprenderle.

**Lucas piensa que,
para entender el evangelio
y que le interese,
la persona que lo lea
habrá de ser amante de Dios.**

2. Dentro de este marco de lo que es la narración evangélica, la segunda parte del evangelio de hoy es muy relevante.

Está colocada al comienzo de su ministerio.

**Se nos dice claramente
quién es Jesús:
aquél que estaba prometido
que sería ungido por el Espíritu.**

Se nos dice claramente quién es Jesús: aquél que estaba prometido que sería ungido por el Espíritu. Es decir, el mesías. Ya en el Bautismo apareció como el ungido. Ahora se nos va a explicar su obra.

Se nos dicen cuáles son las obras del mesías Jesús:

«Dar la buena noticia a los pobres.
Anunciar la libertad a los cautivos.
Dar vista a los ciegos.
Libertad a los oprimidos.
Anunciar el año de gracia de Dios.

Así, aparece claramente como el Mesías liberador. Éste es Jesús. En el conjunto del evangelio vemos cómo Jesús realiza esa misión: se dirige especialmente a los pobres, para quienes está especialmente destinado el Reino de Dios; a los ciegos, a quienes cura; a los oprimidos por el diablo, a quienes libera. Así, la irrupción de Jesús implica la llegada de la gracia de Dios en la forma del Reino de Dios.

**La irrupción de Jesús
implica la llegada
de la gracia de Dios
en la forma del Reino de Dios.**

Mientras que en la primera lectura el pueblo se alegra por comprender la Ley, la Palabra de Dios; nosotros nos podemos alegrar más todavía más, porque estamos ante Aquel que cumple la Escritura y trae la liberación de Dios.

Gabino Uribarri Bilbao, S.J.

ORACIÓN UNIVERSAL

Haciéndonos eco de tu Palabra, Padre, te presentamos hoy nuestra oración:

- Por toda la Iglesia, para que sea instrumento de paz, reconciliación y fraternidad. Roguemos al Señor.
- Por todos los que viven en situación de opresión, ceguera o pobreza, para que se abran a la buena noticia del Reino de Dios. Roguemos al Señor.